

Tendremos una Argentina mejor ?

CAVALLO 1, 2, Y.... 3 !!!!!

(Hoy es 20 de marzo de 2001, y acabo de presenciar en la TV el acto de asunción del nuevo ministro de economía. Pienso en el país, la gente, el futuro. La educación, los jubilados, los jóvenes. Mis amigos, mis hijos).

CAVALLO 1

Año 1982. Dictadura militar genocida. Presidente del Banco Central de la República Argentina: Domingo Felipe Cavallo, "un joven y brillante economista".

La situación económica del país era difícil, el sector externo con un problema de escasez de divisas (por la fuga masiva de capitales al exterior, armada y promovida por el ex ministro Martínez de Hoz).

La gigantesca bicicleta financiera que benefició a los grandes grupos económicos no podía sostenerse más. El negocio de tomar préstamos internos y externos, para multiplicarlos varias veces en la especulación, transformarlos en moneda fuerte y fugarlos del país, estaba dejando a la economía sin divisas. El dólar barato no podía continuar... y explotó !

Quienes se habían enriquecido especulando y fugando capitales, ahora debían pagar sus deudas en el exterior, con un dólar caro. Además, estaban endeudados internamente. Pero eran los que promovieron el golpe militar, la crisis económica, la destrucción y el genocidio en la Argentina. Había que ayudarlos (pobrecitos !)

Solución de Cavallo:

- Para las **deudas internas**, ideó la licuación de los pasivos empresarios, mecanismo que permitió transformarle a los grupos económicos las obligaciones de corto plazo y alto interés, en cómodas cuotas mensuales de largo plazo y bajísimo interés. Claro, pero ¿ quién pagó los costos ? El Banco Central, generando déficits futuros, cubiertos con emisión monetaria y endeudamiento público.
- Para las **deudas externas**, ideó el mecanismo del seguro de cambios, que significó que el Estado se hacía cargo de pagar a los acreedores externos en divisas caras; mientras los grupos económicos abonaban en pesos, con cómodas cuotas y bajo interés.

Consecuencias: los grupos económicos que se enriquecieron con la especulación, le transfieren al Estado (y al pueblo argentino) los costos de sus negocios, merced a la tarea del "brillante economista".

Ello significaba enormes gastos futuros, que no podía cubrir el Estado sino con aumento de impuestos, un mayor endeudamiento y emisión monetaria. Hasta que el esquema se hizo insostenible y explotó !!! Cuándo? A quién? Y cómo ? En 1989, a Alfonsín, con la quiebra financiera del Estado y la hiperinflación. Pero, ¿ quién se acordaba de Cavallo ? (quien en esos momentos le aconsejaba a los organismos financieros internacionales que no le prestaran al gobierno radical !!)

Todo depende de nosotros

Tendremos una Argentina mejor ?

CAVALLO 2

Principios de la década del '90. Gobierno menemista. Apertura importadora, emergencia económica, desregulación, despidos masivos de empleados públicos, etc.

La situación económica del país era difícil, con escasez de divisas, déficit fiscal persistente, y una inflación que "no aflojaba". Una situación de cuyo origen no era ajeno el "economista brillante".

El Estado deficitario, no podía garantizar el pago a los acreedores externos (intereses de la deuda), y a la vez mantener los privilegios a los grupos económicos (subsidios y transferencias por diversas vías). No alcanzaba ni Bunge y Born para llevar tranquilidad al poder económico.

Vino entonces Erman González, que comenzó a poner los primeros ladrillos del proyecto: aliviar las cuentas públicas deficitarias, confiscando a los pequeños ahorristas con el plan bonex (el hilo se corta por lo más delgado).

En 1991, nuevamente el salvador: Domingo Felipe Cavallo. Al frente del ministerio de economía, profundizó la "solución" del problema: entrega del patrimonio nacional, y ley de convertibilidad, con dólar barato.

Dejando el mercado monopólico de los servicios públicos a los grupos económicos, con clientes cautivos y tarifas exorbitantes para los usuarios, "calmó a las fieras" momentáneamente.

Estableciendo un dólar barato, permitía al Estado comprar las divisas necesarias para pagarle a los acreedores; aunque ello significaba la imposibilidad para nuestra producción nacional de competir con el exterior (la hacía artificialmente cara).

En 1994 culminó su obra con la destrucción del sistema previsional: privatizó el régimen jubilatorio y disminuyó los aportes patronales. Las cajas previsionales se quedaron sin financiamiento, y el Estado debió desde ese momento aportar crecientes fondos del presupuesto nacional, para financiar dicho déficit. Por supuesto, los jubilados nunca más tuvieron aumento de sus haberes.

Consecuencias: los grupos económicos y los acreedores externos (capital financiero y parasitario internacional) se beneficiaron al captar una masa gigantesca de recursos, cuya mayor parte la transfirieron al exterior. El Estado perdió su patrimonio (la abuela se quedó sin las joyas, y el abuelo sin las herramientas de trabajo). Pero la deuda externa siguió creciendo, y el déficit fiscal se potenció: no sólo por los intereses, sino también por la transferencia al sistema jubilatorio desfinanciado por Cavallo.

Ahora: Pagamos los servicios públicos más caros del mundo. Tenemos las tasas de interés más elevadas del planeta. Soportamos uno de los sistemas tributarios más regresivos del globo (paga más el que menos tiene y menos gana). Tenemos un tipo de cambio bajo, que nos hace poco competitivos. Una industria nacional casi desmantelada. Problemas de empleo que afectan a casi la mitad de la población. GRACIAS, MINGO !!

Todo depende de nosotros

Tendremos una Argentina mejor ?

Los problemas estructurales que dejó "el brillante economista" en su primer paso por el gobierno (1982, estatización de la deuda externa privada), se agravaron y ampliaron en el segundo paso que dio luego (década del '90, liquidación de activos públicos y del sistema jubilatorio estatal, entre otras cosas).

Este nuevo esquema que deja Cavallo a fines de los '90, es insostenible para el Estado, para la economía nacional y para el país. Es una bomba de tiempo que armó con mucha lucidez, y que fue explotando más adelante, cuando ya nadie se acuerda de las causas que han generado la crisis actual.

Una recesión que lleva casi tres años, disminuye la recaudación basada en impuestos internos (promovidos principalmente por Cavallo). Pero simultáneamente, aumenta el gasto del Estado en dos rubros principales: pago de los intereses de la deuda externa (recibida por la estatización que hizo Cavallo), y transferencia para financiar el déficit del sistema previsional estatal (que destruyó Cavallo). Consecuencia: creciente déficit público, muy difícil de eliminar sin afectar a los que más tienen.

¿ Qué hacer ? ¿ Quién tiene la solución ?

CAVALLO 3 !!!!

¿ Otra vez Cavallo ? ¿ El mismo del '82 y de la década del '90 ? Sí, de nuevo el "brillante economista". Con más años y más experiencia.

¿ Cómo llega ? Ya no de la mano de la dictadura militar. Ya no de la mano del gobierno menemista. Ahora es el superministro del gobierno de la Alianza !!

Dicen que la tercera es la vencida... Si en la primera, nos dejó la deuda externa estatizada; y en la segunda, un país destruido económica y socialmente: ¿ qué podemos esperar de la tercera ?

EPILOGO (O PROLOGO?)

Personalmente deseo el éxito del gobierno, si ello significa mejorar las condiciones de vida de la población, un mayor crecimiento y la eliminación de la desocupación.

Quiero ser optimista respecto del futuro, y pensar en una Argentina floreciente, con gente feliz que desee vivir en esta tierra extraordinaria. Que mis hijos no piensen que la única oportunidad de trabajo digno está afuera del país (quiero conocer a mis nietos y ayudarlos a crecer).

Anhelo fervientemente que la preocupación de nuestros gobernantes no sea la superpoblación estudiantil y el excesivo gasto educativo; sino que vean como una bendición el tener tantos argentinos deseosos de educarse, y piensen en cómo podemos aprovechar a nuestros científicos, técnicos y profesionales, que tanto nos cuesta formar.

Por todo eso estoy muy preocupado. No sólo como radical, sino principalmente como argentino. Convencido de que nuestro pueblo merece vivir mejor. Y decidido a sumar mi esfuerzo en construir una alternativa, que nos dé aunque más no sea una pequeña cuota de esperanzas.

Luis Fernando Lafferriere

Todo depende de nosotros